

LOS DONES ESPIRITUALES

DEL CREYENTE

INTRODUCCIÓN

Imagina por un momento la construcción de una casa habitable. Para que esa casa sea firme, funcional y acogedora, se necesita mucho más que solo ladrillos. Se requiere un **ingeniero estructural** que diseñe los cimientos sólidos; **albañiles** que levanten las paredes; **carpinteros y techadores** que instalen el techo protector; **electricistas** que conecten la energía que da vida al hogar; **plomeros** que aseguren el flujo de agua limpia y un sistema de desagüe adecuado; **vidrieros y herreros** que coloquen puertas y ventanas para permitir la luz, el acceso y la ventilación; y **decoradores** que instalen el mobiliario necesario para hacerla habitable. Finalmente, un **arquitecto o maestro de obra** coordina a todos estos profesionales para que trabajen en armonía, cada uno según su oficio.

De manera semejante, así funciona la Iglesia: Dios, el gran arquitecto, ha repartido por medio del Espíritu Santo **dones espirituales específicos a cada creyente** —enseñanza, servicio, profecía, administración, misericordia, sanidad, entre otros—, y es cuando cada uno opera en su función que el **cuerpo de Cristo se edifica, crece y se vuelve un lugar habitable para la gloria de Dios**.

Cada creyente en Cristo ha sido llamado no solo a **vivir una vida transformada**, sino a **servir activamente en el Reino de Dios**. No fuimos salvados para sentarnos, sino para participar. Y para ello, Dios nos ha equipado con **dones espirituales**: herramientas celestiales para una misión eterna.

Pero muchos cristianos viven como si no tuvieran nada que ofrecer, como si el servicio fuera solo para algunos "especiales". La verdad es que **cada miembro del cuerpo de Cristo tiene una función vital**. Y cuando alguien no opera en su don, **la iglesia pierde fuerza, y el crecimiento se retrasa**.

¡Cuánto más el Señor, que nos ha hecho parte de Su cuerpo espiritual, espera que **usemos lo que Él mismo nos ha dado** para bendecir a otros y extender Su Reino!

Hoy descubriremos qué son los dones espirituales, por qué los recibimos, cómo deben ser usados y cómo inciden en la capacitación para edificar la congregación cristiana.

Un tema muy oportuno ahora que estamos con la visión de construir nuestro propio edificio en donde todos nosotros vamos a jugar un papel muy importante en La Gran Comision.

DESARROLLO.

Vayamos a una lectura en 1ª de Corintios 12:4–11

⁴ Ahora bien, hay diversidad de dones; pero el Espíritu es el mismo. ⁵ Hay también diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. ¹¹ Pero todas estas cosas las realiza el único y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él designa.

Este pasaje nos enseñan que aunque existen diferentes **dones espirituales** (capacidades sobrenaturales), y también diversos **ministerios** (formas de servicio o áreas de acción dentro de la Iglesia), todos provienen de una misma fuente divina: **el Espíritu Santo y el Señor Jesucristo**.

I. ¿Qué son los dones espirituales?

1. Definición:

Los dones espirituales son **capacidades sobrenaturales dadas por el Espíritu Santo** a cada creyente para servir eficazmente dentro del cuerpo de Cristo (1ª de Pedro 4:10).

¹⁰ Cada uno ponga al servicio de los demás el don que ha recibido, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.

2. No son talentos naturales:

Aunque pueden coincidir con habilidades humanas, los dones tienen un propósito espiritual y eterno. No se heredan ni se entrenan: se **imparten por el Espíritu**.

II. ¿Quién da los dones y a quiénes?

1. El Dador:

Es el **Espíritu Santo** quien reparte los dones (1ª de Corintios 12:11). Él conoce las necesidades del cuerpo y a cada miembro.

¹¹ Pero todas estas cosas las realiza el único y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él designa.

2. El receptor:

Cada creyente tiene al menos un don espiritual (1ª de Corintios 12:7). No hay cristiano sin propósito o sin herramienta para servir.

⁷ Pero a cada cual le es dada la manifestación del Espíritu para provecho mutuo.

III. ¿Cuáles son los dones espirituales mencionados en la Biblia?

No hay un solo tipo de don ni un único estilo de servicio, sino una **hermosa diversidad** que refleja la multiforme gracia de Dios. Sin embargo, a pesar de esta variedad, y esto es lo mas interesante: **la unidad se mantiene** porque es el mismo Espíritu quien opera en todos, **repartiendo soberanamente a cada creyente el don que Él considera adecuado**, según Su sabiduría y propósito.

Esto **elimina toda competencia o comparación**, y nos **llama a valorar tanto la diversidad como la unidad del cuerpo de Cristo**, entendiendo que cada don tiene su lugar y su importancia en el plan de Dios.

Muchas veces sucede en la Iglesia cuando un creyente **desconoce o menosprecia su propio don**, y en lugar de desarrollarlo, **envidia los dones visibles o llamativos de otros**, como predicar, enseñar o cantar. Esta actitud genera frustración y estancamiento espiritual. Que bueno es cuando tu puedes ejecutar con entusiasmo lo que sabes hacer bien porque es tu don. Se experimenta deleite y el trabajo se hace con alegría y los resultados que se obtienen generan satisfacción, y no hay necesidad de envidiar a nadie.

Así mismo, cuando entendemos que **Dios, en Su sabiduría, nos asignó el don que mejor se ajusta a Su propósito en nosotros**, podemos dejar de compararnos y empezar a servir con alegría, sabiendo que **cada don, aunque diferente, es necesario e igualmente valioso para el funcionamiento del cuerpo de Cristo**.

Pablo dice en **Gálatas 2:20** que ya no vivimos para nosotros, sino para que Cristo viva en nosotros. Así, los dones espirituales no se usan para buscar reconocimiento o satisfacción personal, sino para glorificar a Jesús. Al ejercer nuestros dones, no nos deleitamos en nosotros mismos, sino en agradar y exaltar al que nos salvó y ahora vive en nosotros.

Al leer lo que dice la palabra en *1ª de Corintios 12:8–10; Romanos 12:6–8; Efesios 4:11; 1ª de Pedro 4:10–11 (les dejo la tarea para lean en casa)*, nos encontramos con una *interesante diversidad de dones que podemos clasificar en 4 categorías:*

⁸ Porque a uno se le da palabra de sabiduría^{1.1} por medio del Espíritu; pero a otro, palabra de conocimiento^{1.2} según el mismo Espíritu; ⁹ a otro, fe^{2.1} por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades ^{2.2} por un solo Espíritu; ¹⁰ a otro, el hacer milagros ^{2.3}; a otro, profecía ^{3.3}; a otro, discernimiento de espíritus^{1.3}; a otro, géneros de lenguas ^{3.4}; y a otro, interpretación de lenguas ^{3.5}.
1ª de Corintios 12:8–10

⁶ De manera que tenemos dones que varían según la gracia que nos ha sido concedida: Si es de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; ⁷ si es de servicio ^{4.4}, en servir; el que enseña ^{4.1}, úselo en la enseñanza; ⁸ el que exhorta ^{4.5}, en la exhortación; el que comparte, con liberalidad; el que preside ^{4.6}, con diligencia; y el que hace misericordia ^{4.7}, con alegría. **Romanos 12:6–8**

¹¹ Y él mismo constituyó a unos apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas ^{4.2}, y a otros pastores ^{4.3} y maestros, **Efesios 4:11**

¹⁰ Cada uno ponga al servicio de los demás el don que ha recibido, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. ¹¹ Si alguien habla, hable conforme a las palabras de Dios. Si alguien presta servicio, sirva conforme al poder que Dios le da, para que en todas las cosas Dios sea glorificado por medio de Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el dominio por los siglos de los siglos. Amén. **Pedro 4:10–11**

1. Dones de revelación (entendimiento divino) 1ª de Corintios 12:8–10

Estos dones comunican:

- Palabra de sabiduría ^{1.1}
- Palabra de conocimiento ^{1.2}
- Discernimiento de espíritus ^{1.3}

Es muy útil por ejemplo, cuando alguien recibe palabra de ciencia y advierte a la iglesia sobre un peligro espiritual oculto. la congregación puede orar estratégicamente; o cuando, por discernimiento, se identifican influencias espirituales que afectan a una persona o grupo, trayendo liberación y claridad.

Como por ejemplo, la convocatoria de ayuno y oración que tuvimos en nuestra congregación la semana pasada para guerrear contra el espíritu de temor oculto que se estaba tomando la congregación por asuntos de inmigración. Y cual fue el resultado?. Estamos muy fortalecidos. Gloria a Dios!

2. Dones de poder (acciones sobrenaturales) 1ª de Corintios 12:8–10.

- Fe ^{2.1}
- Sanidades ^{2.2}
- Milagros ^{2.3}

Son dones muy importantes porque a través de ellos se manifiestan la autoridad sobrenatural de Dios. por ejemplo, cuando un enfermo es sanado públicamente, la fe de muchos es avivada; o cuando alguien recibe el don de fe para iniciar una obra misionera sin recursos, y Dios provee milagrosamente, inspirando a la iglesia a confiar más.

Y que ha pasado con desarrollamos los retiros de UMC (Unifed Missions for Christ NFP)? con toda esa fuerza de fe, hemos podido ver con nuestros ojos milagros de sanidad que fortalecen nuestra fe. Esto hace que la obra del Señor se fortalezca, y hoy nosotros estemos soñando con ampliar nuestra capacidad de respuesta al soñar con la construcción de un edificio propio.

3. Dones de expresión (comunicación espiritual): 1ª de Corintios 12:8–10

- Profecía ^{3.3}
- Lenguas ^{3.4}
- Interpretación de lenguas ^{3.5}

Son dones que edifican mediante la comunicación directa del Espíritu; por ejemplo, una palabra profética en medio del culto a través de una predicación de la palabra, puede fortalecer a alguien que pensaba rendirse, o una interpretación de lenguas puede traer consuelo preciso que afirma la presencia de Dios entre Su pueblo. Este es un don que algunos aquí lo tienen pero que se ha manifestado muy esporádicamente en los retiros. Y mi oración es que se desarrolle entre nosotros con mas fuerza pero con legitimidad, evitando la infiltración de las tinieblas, para engañar.

4. Dones ministeriales o funcionales: *Romanos 12:6–8; Efesios 4:11*

- Enseñanza ^{4.1}
- Evangelismo ^{4.2}
- Pastorado ^{4.3}
- Servicio ^{4.4}
- Exhortación ^{4.5}
- Administración ^{4.6}
- Misericordia ^{4.7}

Son dones que hacen que la iglesia sea práctica y estructurada; por ejemplo, el don de enseñanza afirma la sana doctrina entre los creyentes. Y creo que esta es una de las fortalezas de esta congregación. Porque este pastorado vela constantemente por hacer que mantengamos una línea de conocimiento profundo para evitar ser llevados por todo viento de doctrina. O como el don de administración, que organiza eficientemente los recursos para cumplir la misión de la iglesia con excelencia. Esto lo vemos en los devocionales diarios y todo lo que hacemos en redes sociales, que buscan cumplir este propósito.

Cada uno de estos grupos aporta crecimiento, dirección, consuelo y estructura, haciendo que la iglesia funcione con eficacia, unidad y propósito.

IV. ¿Para qué son dados los dones espirituales?

1. Para edificar la iglesia (1ª de Corintios 14:12)

Como vemos en **1ª de Corintios 14:12**, ¹² Así también ustedes; puesto que anhelan los dones espirituales, procuren abundar en ellos para la **edificación de la iglesia**.

Los dones espirituales son dados para fortalecer y edificar a la Iglesia como cuerpo de Cristo. Así como vimos en punto anterior, cada grupo de dones cumple una función específica: los **dones de revelación** traen guía y discernimiento, **los de poder** edifican la fe mediante manifestaciones sobrenaturales, **los de expresión** comunican la voluntad de Dios, y **los ministeriales** ordenan, enseñan y sostienen la vida práctica de la comunidad. Ninguno debe ser usado para exaltación personal, sino para el bien común.

Cuando todos los creyentes usan sus dones con fidelidad, la Iglesia crece firme, saludable y unida.

2. Para glorificar a Dios (1ª de Pedro 4:11)

¹¹ Si alguien habla, hable conforme a las palabras de Dios. Si alguien presta servicio, sirva conforme al poder que Dios le da, para que en todas las cosas Dios sea glorificado por medio de Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el dominio por los siglos de los siglos. Amén

Cada don debe apuntar al nombre del Señor, no al portador del don.

El fin último de los dones espirituales no es la autopromoción, sino la exaltación del nombre del Padre eterno. Cada don —ya sea enseñar, servir, sanar o profetizar— debe reflejar la gloria de Dios, no la del hombre. Al ejercerlos con humildad, el carácter y la presencia de Cristo se hacen visibles entre Su pueblo, y el Espíritu Santo es honrado como la fuente de todo poder y sabiduría. De esta manera, los dones se convierten en actos de adoración activa que glorifican al Dador de ese don que es Cristo, y al Padre eterno.

3. Para cumplir la Gran Comision de Cristo (Mateo 28:19)

Los dones espirituales equipan a la congregación para cumplir con eficacia la misión que Jesús dejó en Mateo 28:19: hacer discípulos en todas las naciones. No basta con buenas intenciones; se necesita el poder del Espíritu. Los dones capacitan a los creyentes como soldados del Reino: guiados por revelación, fortalecidos por el poder de Dios, impulsados por Su voz, y sostenidos por el servicio. Así, cada cristiano se convierte en un instrumento útil en el cuerpo de Cristo que es su Iglesia, para alcanzar, transformar y discipular a las multitudes conforme al mandato de Cristo.

Cada domingo y todo el esfuerzo nuestro de la semana en nuestras reuniones de oración, y la divulgación de mensajes diarios, cumplen con el propósito de equipar a los santos, edificar el cuerpo y alcanzar madurez espiritual.

Por eso, cuando yo he preguntado, si ustedes escuchan los devocionales, me sorprende mucho que no lo estén haciendo, porque ustedes como miembros de esta congregación son el primer objetivo de adiestramiento.

Entiendo y esta bien que reciban el mensaje y lo reenvíen a sus contactos. Pero antes de hacerlo deben recibir su propia dosis de vitamina espiritual. Si no se hace así, estamos fallando de entrada. O que tal que de repente ustedes por falta de revisar, están reenviando una herejía?.

Así que revisemos, aprobemos, aprendamos y reenviemos.

CONCLUSION

1. Descubre tu don con oración y disposición

Dios ya ha depositado un don en ti, pero debes buscarlo intencionalmente. Ora pidiendo revelación, examina tus inclinaciones espirituales, y escucha la confirmación de líderes y hermanos que te rodean. No ignores lo que el Espíritu quiere manifestar a través de ti.

2. Desarrolla tu don con responsabilidad

El don que no se usa se enfría. Pablo dijo a Timoteo: *"Aviva el fuego del don que hay en ti"* (2 Tim. 1:6). Así también tú, pon tu don en práctica, capacítate, y permite que crezca con experiencia. Dios no te lo dio para que lo escondas, sino para que lo multipliques.

3. Úsalo con humildad y gratitud

No todos tienen el mismo don, y no hay don pequeño cuando es el Espíritu quien lo ha dado. Valora lo que Dios te confió sin compararte con otros (1ª de Corintios 12:15-21). Sirve desde tu lugar sabiendo que tu función es vital para el cuerpo de Cristo.

4. Ejércelo con amor, apuntando a la Gran Comisión

El don que Dios te dio no es solo para bendecirte a ti o a tu congregación local, sino para cumplir el llamado supremo de Jesús: *"Vayan y hagan discípulos a todas las naciones"* (Mateo 28:19). Cada don, ejercido con amor, se convierte en una herramienta poderosa para **alcanzar a los perdidos, disciplinar nuevos creyentes y extender el Reino de Dios**. El amor genuino debe ser la motivación, y la salvación de las almas, el fin común. Cuando usamos nuestros dones con compasión y visión misionera, **nos alineamos con el corazón de Cristo y colaboramos activamente en la expansión del Evangelio**. Así, cada servicio, enseñanza, sanidad o palabra profética cobra sentido eterno.

En resumen:

Dios no solo te salvó, sino que **te equipó para servir y edificar Su Iglesia**. No dejes inactivo lo que el Espíritu ha puesto en ti.

 **Descubre, desarrolla, usa y ama con tu don... ¡y hazlo todo para la gloria de Dios!**

Iglesia: es tiempo de activar los dones del Espíritu y cumplir la misión que nos ha sido encomendada.

Ilustración

Un violín hermoso, aunque perfectamente hecho, no puede hacer música si está guardado en una vitrina. Pero en manos del músico adecuado, puede producir melodías

celestiales. Así son los dones espirituales: no fueron dados para exhibición, sino para acción.

AUTOREFLEXION

1. Para el que vive en ignorancia espiritual:

Tal vez no sabías que Dios te ha dado un don espiritual, pero hoy el Espíritu Santo te llama a descubrirlo. No fuiste salvado solo para asistir a una iglesia, sino para ser parte activa en Su obra. Pídele a Dios revelación, y empieza a servir con fe: Él te mostrará lo que ha depositado en ti.

2. Para el que vive en incertidumbre o confusión:

Si no sabes cuál es tu don, no te desespere; empieza por orar, servir, y observar lo que produce fruto en ti y en otros. Los dones no siempre se revelan de inmediato, pero cuando caminas con disposición, Dios se encarga de afirmarte en lo que Él quiere que hagas.

3. Para el que ha sentido celos o comparación con otros dones:

Deja de mirar lo que otros hacen y empieza a valorar lo que Dios puso en ti. No hay dones más importantes que otros, todos son necesarios y complementarios. Tu función en el cuerpo de Cristo es única, y sin ella, la iglesia local no está completa.

4. Para el que está inactivo o desconectado de la iglesia local:

Si alguna vez serviste y te alejaste, recuerda que el llamado y el don que Dios te dio siguen vigentes. No importa cuánto tiempo haya pasado, Dios puede restaurarte y volver a usarte. Levántate con humildad, regresa, y ocupa nuevamente tu lugar en la obra.

5. Para el que está listo pero necesita dirección o valentía:

Si sientes el deseo de servir pero no sabes cómo empezar, da el primer paso. Acércate a tus líderes, involúcrate donde haya necesidad, y Dios te guiará. No esperes sentirte completamente preparado; solo di: **"Aquí estoy, Señor, úsame"**, y Él hará el resto.

CANTO DE MINISTRACION:

Si No Lo Hago Yo: https://youtu.be/_l4VNJIknHk

Espíritu De Dios: https://youtu.be/_yU3qWd1rck

ORACIÓN FINAL

Amantísimo Padre, nuestro Señor y Dios, Tu que eres el gran Arquitecto de la Iglesia de Cristo, gracias por habernos salvado y también por habernos equipado con dones espirituales para edificar tu casa. Reconocemos que, así como una casa necesita de muchas manos y oficios para ser habitable, también tu Iglesia necesita que cada uno de nosotros funcione en su llamado con fidelidad y amor.

Perdónanos si hemos ignorado, descuidado o envidiado los dones de otros, y hoy te pedimos con sinceridad que nos reveles el don que has puesto en nosotros. Llénanos de valentía, humildad y pasión para servir en la obra que tú mismo estás edificando.

Que nuestras manos, nuestras palabras y nuestras acciones contribuyan a levantar una Iglesia firme, viva y comprometida con la Gran Comisión. Que vivamos no para nosotros mismos, sino para glorificar a Cristo, quien vive en nosotros. En Jesucristo el Señor, amén.

Predicado Por Carlos Ospinal

Julio 6 2025